



Anuario del Instituto de Historia Argentina, mayo – octubre 2025, vol. 25, núm. 1, e233. ISSN 2314-257X
Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación IdIHCS (UNLP-CONICET)
Centro de Historia Argentina y Americana

Reseña de López Palmero, Malena (2023). *Del paraíso ultramarino al infierno colonial. Virginia (siglos XVI-XVII)*. Universitat de València, 291 páginas

Tiara De Luca
Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina
tiaradeluca@gmail.com

Recepción: 24 Febrero 2025
Aprobación: 10 Marzo 2025
Publicación: 01 Mayo 2025

Cita sugerida: De Luca, T. (2025). [Revisión del libro *Del paraíso ultramarino al infierno colonial. Virginia (siglos XVI-XVII)* por M. López Palmero]. *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, 25(1), e233.
<https://doi.org/10.24215/2314257Xe233>



Como se menciona en su inicio, *Del paraíso ultramarino al infierno colonial. Virginia (siglos XVI-XVII)* se trata de una obra que condensa las líneas de investigación transitadas por Malena López Palmero para la elaboración de su tesis doctoral. Tanto en esta versión como en publicaciones precedentes, se presenta un trabajo que orbita en torno a los estudios sobre la modernidad clásica en clave cultural, haciendo foco en las características de circulación de saberes, interacciones, influencias intelectuales y políticas entre Europa y América en el marco de las monarquías europeas.

La presente publicación se inserta dentro de un campo de investigación en constante evolución impulsado por grupos de trabajo ligados a las universidades públicas argentinas y el Conicet. Esta línea conformada y profundizada con el trabajo de Rogelio Paredes se centra en el análisis de relatos de viajeros en América, la cual se ha ampliado con los sucesivos y continuos aportes de investigadores como Gandini, Vega y Martínez, generando un entorno dinámico propicio para estudios en torno a la temática y el tipo de fuentes seleccionado.

La producción tiene como argumento central el análisis de los cambios en la cultura europea de la temprana modernidad a partir de la experiencia que significó la temprana colonización de Virginia en el marco del proceso de expansión ultramarina inglesa. Marcando como punto de inicio del derrotero la experiencia en Roanoke (1585) y finalizando en 1624 (con la finalización de la iniciativa privada), López Palmero se adentra en la historia de los vínculos entre Europa y América durante los siglos XVI-XVII, haciendo foco en la transformación de las imágenes construidas sobre el mundo americano desde la perspectiva de la Europa anglosajona. Mediante el análisis de fuentes de diversa índole, se infiere que la empresa colonizadora inglesa se encontró marcada por la dualidad existente entre la expectativa y la experiencia: al momento de llevar a cabo la ocupación, aquellas ambiciones que habían dado lugar a un proyecto colonial entraron en tensión con lo vivenciado en el territorio. Consecuentemente, los relatos testifican como a las aspiraciones de un desarrollo pacífico y provechoso le fueron interpuestas las carencias, la violencia interétnica, las hambrunas y enfermedades, lo que hizo de aquel paraíso imaginado y prometido un verdadero infierno. De este modo, el análisis del período es realizado bajo una perspectiva que busca recuperar aquellas representaciones fomentadas, explicadas y transformadas no sólo por los intereses colonizadores sino por los sucesivos cambios en la mirada europea a partir del contacto con las sociedades nativas, tratándose de un espacio que demandó la superación de una serie de complejidades y desafíos inesperados.

La obra cuenta con 7 capítulos que pueden leerse de manera individual, dado que cada uno de ellos presenta una problemática particular que se desprende de la propuesta general, valiéndose por sí mismos. Este mosaico de temas y problemas inicia con el capítulo N° 1, en el que se propone inquirir en las implicaciones del mercado editorial en la construcción del proyecto colonial inglés en América. Manteniendo el enunciado enfoque histórico-cultural, la autora recupera lo que define como la *dimensión performativa de los textos*, perspectiva mediante la cual se hace visible de qué modo la literatura contemporánea al proceso no solo reflejó las experiencias, contradicciones y desafíos, sino que también fomentó la concreción de la agenda imperial en el corto plazo. Bajo esta línea de análisis, a lo largo de las páginas se emprende una reconstrucción de los aspectos que hacen al discurso presente en las producciones literarias, iniciando por la capitalización de los relatos permeados por la Leyenda Negra, fundamentales para la elaboración de un alegato antiespañol y anticatólico que dé lugar a la aceptación de una “colonización alternativa”. La prosa centrada en los relatos de viajeros ingleses llevada a cabo por escritores como Hakluyt y Purchas se encargó de resaltar los beneficios que conllevaría la estructuración de asentamientos permanentes, difundiendo la dimensión utilitaria de la ocupación. Al reunir cada una de las piezas que conforman el discurso básico del programa se hace ineludible la existencia de manipulaciones arbitrarias y contradicciones, como se hace presente en la elaboración de los objetivos de la conquista o en la

descripción que se hace de las sociedades allí presentes, lo que no hace más que reflejar el carácter frágil y problemático de la empresa anglosajona.

El capítulo N° 2 dirige su mirada hacia las experiencias acaecidas en los asentamientos de Roanoke (1584-1590) y Jamestown (1607-1624) con el objeto de surcar entre las expectativas que los precedieron y las experiencias relatadas. Mediante el relevamiento del acervo documental, López Palmero logra bosquejar las peripecias del proceso de colonización, el cuál contó con fases sumamente problemáticas alejadas de la tregua y signadas por el enfrentamiento con las comunidades nativas, las hambrunas y enfermedades. Es necesario destacar que a lo largo de todo el relato se hace presente la injerencia de las sociedades indígenas en el desarrollo de los acontecimientos: tangible en el establecimiento de relaciones indoeuropeas o su negación mediante el desarrollo de tácticas de alejamiento, las comunidades nativas detentaron un rol determinante en el devenir de la iniciativa, siendo su apertura al comercio y/o intercambio un aspecto fundamental para la supervivencia de los asentamientos británicos con anterioridad a 1620. En contrapartida, el trabajo historiográfico deja en claro que el contacto y las numerosas vicisitudes padecidas influyeron no sólo en las estrategias de colonización futuras (focalizadas en la violencia desenfrenada) sino también en la mirada que construyeron los conquistadores sobre las sociedades nativas, ya que aquellos testimonios que en un inicio destacaban las virtudes de los algonquinos fueron -a medida que flaqueaba la iniciativa europea- virando hacia discursos que alegaban un marcado salvajismo de las comunidades. De este modo, la dinámica del contacto llevó a la reconfiguración de las "etnografías implícitas", edificando una otredad americana caracterizada por el salvajismo o la barbarie, y una conciencia europea basada en principios de superioridad. En referencia al último punto de análisis, es pertinente señalar el enfoque adoptado por la autora, logrando recuperar al período en su complejidad a medida que deja ver a la transformación de la sociedad europea en la temprana modernidad como inalienable de la experiencia vivenciada en América.

La tercera parte repara en el análisis de las primeras representaciones visuales de los nativos americanos. Recopilando la serie de acuarelas de John White y la reelaboración que realizó Theodor de Bry, López Palmero presenta el modo en el que fue constituido un paradigma visual funcional a los intereses de conocimiento y dominación de las sociedades indígenas. El análisis de la obra White-de Bry deja ver la conjunción de las convenciones estéticas propiamente europeas, que encuadran a las obras en un halo de sobriedad y sencillez (virtudes que rememoraban a la antigüedad clásica), adjunto a características exóticas propias de los algonquinos de la costa de Carolina. De este modo, las series se entienden como una elaboración funcional a los fines de la empresa colonizadora y no como una mera representación de la realidad. Análogamente, la alta difusión de las imágenes y su réplica a lo largo de los años las transformaron en íconos de la América Inglesa, propiciando la perpetuación de los estereotipos que encasillaban a las sociedades indígenas como simples y austeras, lo que facilitaba -y justificaba- la sujeción de estos pueblos por una sociedad "más compleja" como la europea.

El cuarto capítulo analiza el legado intelectual de una de las figuras destacadas en la construcción del discurso colonizador: Thomas Hariot. Enviado a Roanoke para registrar la experiencia y las características del asentamiento, las postulaciones de la autora reflejan que el paso del científico suscitó producciones que exceden la mera elaboración de literatura de propaganda, delimitando otras esferas de alcance. A lo largo del artículo, se aborda la dimensión etnográfica del *Brief and True Report*, el cual se erige como un estudio referente dentro del campo disciplinar en su fase temprana. A su obra central se le añaden aquellos desarrollos teóricos y científicos posteriores pero vinculados a lo vivenciado por este en el nuevo mundo, entre los que destaca el proyecto de creación del alfabeto algonquino, el cual fue determinante para la elaboración de una imagen del indígena como individuo inferior y el desarrollo posterior del lenguaje algebraico. En el cierre del acápite queda expuesta la síntesis existente entre la ciencia y la colonización que esboza la obra de Hariot, tratándose de uno de los precedentes fundamentales de la revolución científica que

acompañaría y daría forma al discurso colonial norteamericano propio del proceso de consolidación de las colonias británicas.

A medida que avanza el análisis queda evidenciado el carácter problemático del poder colonial, aspecto que es trabajado en el capítulo 5. Desde un enfoque que se distancia de los actores sociales involucrados en el contacto, López Palmero se adentra en el análisis de un producto cultural: *La Tempestad* de William Shakespeare. Acorde a las similitudes del texto teatral con el testimonio de William Strachey respecto al naufragio del Sea Adventure en las costas de Bermudas, el cruce entre este hecho determinante para la compañía y la interpretación shakesperiana deja ver no solo la existente inspiración en un hecho para la invención literaria, sino la transposición del fenómeno colonial en esta. Con la exploración de las tramas y los actores centrales de la ficción, el trabajo de la autora devela el modo en el que se reflejaban las contradicciones y conflictos inherentes al proceso de colonización. En su adaptación, Shakespeare esboza los choques de clase entre los sectores sociales partícipes de la empresa, la problemática legitimación del accionar y del ejercicio del poder, denotando cómo todas las esferas involucradas se encontraban permeadas por el conflicto

A los planes de concretar un asentamiento fructuoso le fue contrapuesta una realidad que se alejó de las expectativas. *Crisis, conflicto y guerra: el infierno colonial* es el título del capítulo N° 6, el cual navega en torno a los tiempos difíciles de los asentamientos británicos entre 1580 y 1620. El objetivo particular del apartado es determinar las causas que imposibilitaron el establecimiento de una hegemonía inglesa tanto en el territorio como en las relaciones interétnicas. Pese a que la exploración de los motivos que llevaron al declive de los asentamientos no se trata de una vacancia historiográfica, la presentación de causales producto de análisis incompletos es lo que propicia una relectura. A fin de proponer conclusiones superadoras, López Palmero rescata el antecedente de Roanoke como preludio del proceso que concluye en 1624: en este se registra la incapacidad de establecer relaciones pacíficas con los nativos. De manera siguiente, los planes para los asentamientos de Virginia estarán marcados por la incompetencia para dominar el territorio y suplir sus propias necesidades y ambiciones económicas, con períodos marcados por el hambre, la pobreza y la injusticia, como ejemplifican los registros de la hambruna en Jamestown y la aplicación de la Ley Marcial (1610). Los testimonios de colonos como John Smith nuevamente dejan ver la capacidad de agencia indígena con la cual contaban los algonquinos ante los invasores, bosquejando los años de la temprana colonización como aquellos donde las decisiones tomadas por la confederación impactaron de lleno en el espacio y en los actores sociales presentes en él.

El último capítulo está dedicado al relato más difundido sobre la conquista de América del Norte: la leyenda de Pocahontas. Adaptado a producciones cinematográficas de largo alcance, la historia entre la hija del Cacique Powhatan y el colono John Smith forma parte del saber popular de la gesta inglesa. La propuesta de análisis para desandar la imagen construida se enfoca en restituir la importancia y significación de Pocahontas en la historia de la colonización de Virginia: víctima de las estrategias de colonización e integración, su presentación a la sociedad y su temprana muerte (1617) no hacen más que testificar los intentos de dominación y la imposición de prácticas de incorporación de las comunidades indígenas para la supervivencia de los colonos y la organización de un dominio británico efectivo. De todos los hechos que hacen a la vida de la joven, la reconstrucción fidedigna de su rapto no hace más que sustentar la postura que aboga por la existencia de una resistencia adoptada por los pueblos nativos en el desarrollo de las relaciones interétnicas.

Alejada de los años dorados de la colonización anglosajona en América del Norte, *Del paraíso ultramarino al infierno colonial* se posiciona como una obra de suma originalidad y solidez dentro del campo de estudios históricos americanos. Mediante la recuperación de las transformaciones culturales acaecidas en ambas orillas del Atlántico, López Palmero desanda el desarrollo del vínculo entre europeos y americanos así como las transformaciones culturales que él mismo generó. Empero, ello no significa que la producción se aleje de la dimensión política y económica del período, presentando a lo largo del análisis de

producciones artísticas, literarias, experiencias de militares y colonizadores a las distintas tramas que hacen al discurso colonizador británico.

En pocas palabras, los distintos capítulos que hacen a la obra ofrecen una imagen del proceso de colonización de Norteamérica que supera su propio marco territorial, penetrando en el mundo de las ideas y las representaciones elaboradas por las sociedades europeas sobre los otros (la alteridad americana) y sobre sí mismos, llevando a la reconfiguración del imaginario europeo de la temprana modernidad.